

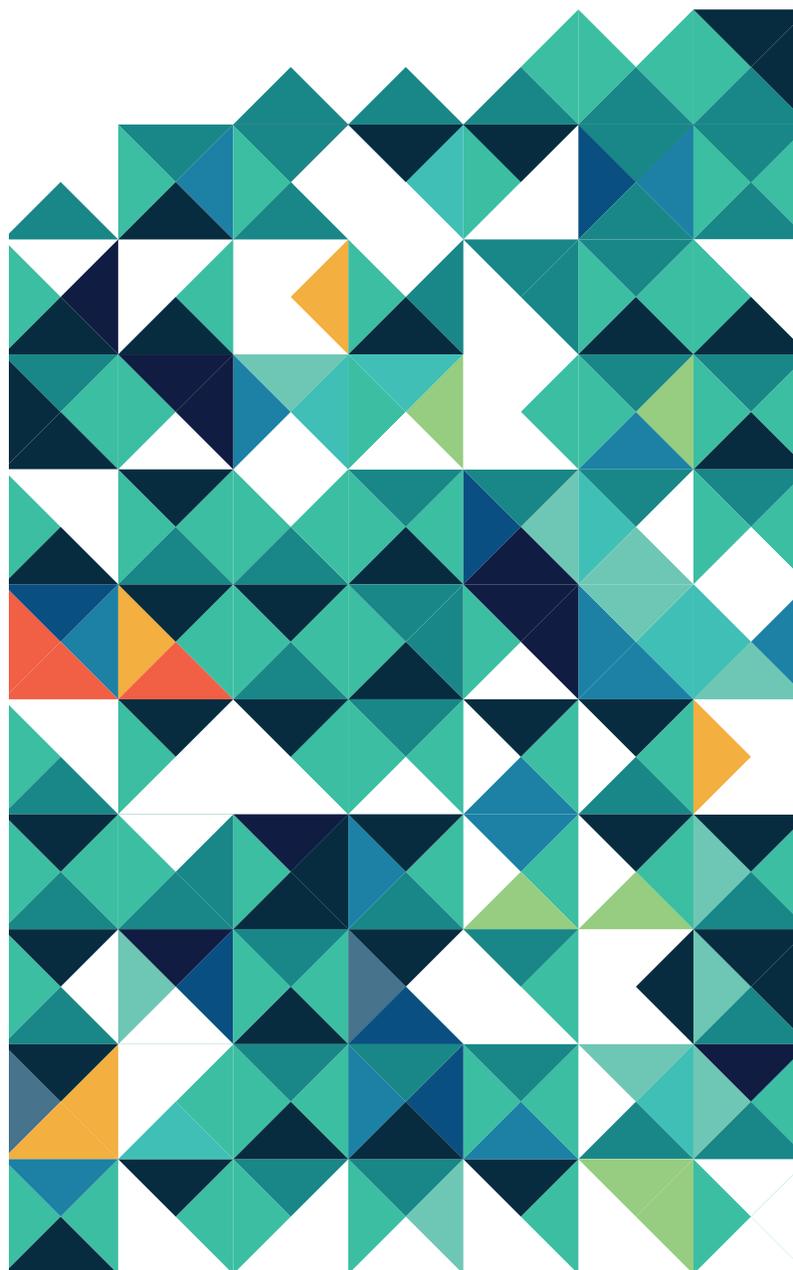
MAS VALE MORIR DE PIE LUCHANDO QUE DE RODILLAS MENDIGANDO

ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN JUBILADOS: EL CASO CENAJUPE

Palabras clave: Jubilados, Organización política, Espera politizada, Movilización de recursos, Motivos no políticos.

El siguiente trabajo busca entender por qué los jubilados de la Central Nacional de Jubilados y Pensionistas del Perú (CENAJUPE) se organizan políticamente. Existe una amplia literatura que ha situado a los adultos mayores como sujetos pasivos, sin embargo, esta organización demuestra un caso atípico y particular en el contexto peruano. Los hallazgos nos muestran que el principal motivo para su organización es lo que hemos denominado una “Espera Politizada”; es decir, los jubilados esperan por el alza de sus pensiones de manera activa, lo que se puede reflejar en sus marchas, plantones, denuncias, etc. Así, esta espera se sostiene debido a la existencia de dos gestos: los pequeños logros que han obtenido y las esperanzas en los nuevos dirigentes. Además, existen dos factores adicionales que contribuyen a que la organización perdure: por un lado, recursos que posibilitan y/o limitan su organización (experiencia sindical, conexión con otras organizaciones, apoyo familiar), y, por el otro, motivos no políticos (el “ser activo” de los jubilados y la red de soporte) que contribuyen a que los jubilados sigan participando activamente a pesar de no haber conseguido aún su objetivo principal: el alza de sus pensiones.

 Lorena Figueroa • lorena.figueroa@pucp.pe
Renato Guevara • renato.guevara@pucp.pe
Rosy Alarcon • rosy.alarcon@pucp.pe
Natalia Mogollon • natalia.mogollonb@pucp.pe





INTRODUCCIÓN:

En estos últimos años, la sociedad peruana viene atravesando un proceso de envejecimiento poblacional. Según los datos de la INEI, en 1950, la proporción de población adulta mayor era de 5,7%; sin embargo, para el año 2017, esta cifra alcanzó un 10,1%. (INEI 2018). De hecho, el reporte de las Naciones Unidas World Population Ageing 2015 señala que, en los próximos quince años, el porcentaje de personas de 60 años a más en América Latina y el Caribe se estima crecerá en un 71% (2015b, p.2).

En Europa, esta etapa se caracteriza por la realización de actividades de ocio y recreación gracias a la ayuda que brinda el Estado (Montero y Bedmar 2010). Sin embargo, en el Perú, el Estado no logra cubrir satisfactoriamente las demandas que surgen con esta población creciente (García 2012), por lo que la vivencia de la vejez es diferente. Si bien existen iniciativas como Pensión 65 o Centros Integrales del Adulto Mayor (CIAM), aún estas son insuficientes. Por

ello, ser adulto mayor en el Perú se convierte en un desafío: la cobertura de salud y pensiones continúa siendo deficiente y, al hallarse en una condición vulnerable, propia de la edad, no se tienen muchas opciones para enfrentar la situación.

Frente a ello, se encuentran los miembros de la Central Nacional de Jubilados y Pensionistas del Perú (CENAJUPE), una organización de pensionistas y jubilados regidos bajo la ley 19990¹, que han optado por emprender la lucha por el alza de sus pensiones y la mejora de su calidad de vida desde el año 1989.

¹ La ley 19990 fue promulgada por el Presidente Velasco Alvarado

ESTADO DEL ARTE

Uno de los temas principales en los estudios de la vejez es el de los roles que adquieren los individuos luego de su jubilación. Por un lado, algunos autores (Árraga, Sánchez y Pirela 2014, Aranibar 2001) consideran que la jubilación supone la pérdida de un “rol social activo”, debido a la disminución de interacción del individuo con la sociedad. En oposición a esta postura, existe otra literatura que señala que este rol se transforma y/o reconfigura en otras actividades sociales (Cotarelo Perez 2015, Cuenca- Amigo y Del Valle 2016).

El envejecimiento activo producirá en los individuos bienestar satisfactorio, ya sea como participación social o política (Aranibar 2001). En el caso de Europa, la literatura indica que la participación se centra principalmente en voluntariados (Erlinghagen y Hank 2005). Así, Dávila y Díaz (2009), refiriéndose al contexto español, explican que el involucramiento en estas actividades pueden producir una mejora en la salud física y mental, como el fortalecimiento de lazos de integración.

En el caso latinoamericano, la investigación se ha centrado principalmente en las actividades de ocio de los adultos mayores; como el trabajo de Cuenca-Amigo y del Valle (2016). Sin embargo, la investigación de Felipe Oelckers sobre el fenómeno del emprendedurismo en la tercera edad como modelo de retiro en Chile (2015) evidencia que las actividades en esta etapa son diversas.

En este sentido, se puede encontrar los trabajos de Pugliese (2008) y Sánchez y Castro (2012). En ambos casos, se analiza la participación política de adultos mayores que buscan hacer presentes sus demandas ante un Estado indiferente. Situados en contextos latinoamericanos, Uruguay y Bolivia respectivamente, esta literatura muestra cómo tanto hombres y mujeres se organizan, en su vejez, para poner en agenda sus demandas de atención y visibilización.

Por su parte, en Perú, no se han realizado investigaciones acerca de la participación política de los adultos mayores. Por ese motivo, el presente trabajo tiene como fin promover futuras investigaciones al respecto.

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN:

La presente investigación problematiza la teoría que concibe a la vejez como una etapa de pérdida de roles sociales activos. Por ello, nos interesa comprender las razones que motivan a los adultos mayores a organizarse políticamente. Para ello, se ha escogido el caso de los jubilados de la Central Nacional de Jubilados y Pensionistas del Perú (CENAJUPE), quienes actualmente mantienen una activa lucha política por el cumplimiento de sus derechos de seguridad social y pensiones.

MARCO TEÓRICO

Para entender las razones por las cuales los miembros de la CENAJUPE se organizan, primero, se usará el concepto de espera política planteada por Auyero en su libro “Pacientes del estado”. El autor sugiere que la “espera”, como acto en sí, se convierte en un mecanismo de dominación por parte del Estado, en la cual los individuos con quienes interactúa y deben doblegarse pacientemente a los requisitos arbitrarios y siempre cambiantes de este último (Auyero 2012b). Asimismo, el autor sostiene que esta espera es paciente y pasiva viéndose complementada por pequeños actos del Estado para sostenerla. (citado en Jaramillo y del Cairo 2013). Sin embargo, para el caso

de los jubilados de la CENAJUPE, su relación con el Estado es más bien una espera no pasiva sino activa; ya que, si bien son “pacientes del estado”, también se movilizan y se convierten en agentes.

Esta espera se apoyará en la movilización de recursos de los miembros que pertenecen a la organización. Para ello, la propuesta teórica de Castells y Guillemard (1971) sugiere que el tipo de prácticas que los jubilados realizan están determinadas por el grado y naturaleza de recursos acumulados a lo largo de su vida de actividad laboral. Así, los autores clasifican dichos recursos en dos tipos: bienes, que serán los elementos de disposición inmediata que utilizan para conservar un estatus social determinado, y los recursos potenciales que son aptitudes personales y profesionales que median la obtención de aquellos bienes (Castells y Guillemard 1971). No obstante, los recursos que identificamos en el caso de la CENAJUPE no se logran distinguir en dicha clasificación, pues si bien consideramos la experiencia sindical como un elemento importante, también tomamos en cuenta los vínculos con organizaciones y con autoridades políticas como recursos fundamentales para la organización (Jenkins y Form 1995).

Así también, consideraremos que existen motivos más allá de los políticos - que serán llamados “no políticos”- por los cuáles los jubilados de la CENAJUPE se organizan. Es por ello, que tal como nos plantea

el enfoque de Della Porta, los lazos de amistad son un elemento importante entre miembros de un movimiento social, ya que los conectan con el nivel individual y los animan a la participación en el movimiento (citado en Otero 2006). Del mismo modo, Elisabeth Wood hace referencia a los beneficios que trae consigo el involucramiento en movimientos sociales y organizaciones (citado en Otero 2006). De esta manera, si bien estos motivos no se identifican con los principales objetivos de la organización, nos ayudará a entender por qué algunos miembros de la CENAJUPE se involucran políticamente.

METODOLOGÍA

Esta investigación se rige bajo un enfoque de estudio de caso. Por ello, se seleccionó el caso de la CENAJUPE al ser una organización social atípica, pues, según cierto enfoque de la literatura, no se espera que adultos mayores tengan un rol activo en la sociedad. Asimismo, la elección de la CENAJUPE se debe a que no existe literatura sobre ella, por lo que buscaremos entender cuáles son las motivaciones de sus miembros a través de una descripción densa (condensar una realidad compleja).

La muestra seleccionada se compone por jubilados y jubiladas cuyas edades oscilan entre 65 a 80 años que, por lo general, poseen experiencia sindical. Para el recojo de información, se usaron diferentes métodos de investigación. Se realizó observación participante en el local donde se llevaban a cabo las asambleas los días jueves. Ello nos ayudó a obtener información acerca de las dinámicas que se establecen entre los miembros de la CENAJUPE, así como de los recursos materiales de los que disponen. Del mismo modo, se realizaron nueve entrevistas semi-estructuradas y entrevistas informales a los asociados y miembros de la junta directiva de manera que pudimos ahondar en los motivos de su participación en la CENAJUPE, sus trayectorias políticas, ideales, opiniones y conocer la historia de la organización desde sus distintas perspectivas. En este proceso, el recojo de información tuvo que adaptarse a prolongadas conversaciones, ya que los entrevistados tendían a extenderse en la narración de anécdotas o hechos del pasado, lo que modificó la estructura planificada de las entrevistas.

ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

El argumento central que planteamos con esta investigación es que uno de los motivos principales que permiten que los jubilados de la CENAJUPE se organicen políticamente es una “espera politizada” que se ve reforzada por recursos (organización sindical, conexión con otras organizaciones y apoyo familiar) que los miembros de la organización poseen y por motivos no políticos (redes de soporte) que, en su conjunto, permiten que la organización perdure a través del tiempo a pesar de no haber logrado su objetivo de alza de pensiones. Bajo esta lógica es que este trabajo está organizado en tres secciones en las cuales se explicará cada uno de estos elementos que permiten la organización de la CENAJUPE.

1. UNA “ESPERA POLITIZADA”

Uno de los objetivos principales de la CENAJUPE es la defensa de los derechos de los jubilados y pensionistas del Perú. De esta manera, la lucha por un alza de sus pensiones es su objetivo principal, pues estas están muy por debajo de lo que la ley establece: un jubilado en la actualidad gana alrededor de 415 soles mensuales habiendo aportado para su jubilación por más de 20 años al Estado. Estas luchas se vienen gestando desde varios años, ya que no ha existido un aumento de las pensiones desde inicios de los 2000.

Es por ello que los jubilados sienten que están abandonados y que viven en condiciones de pobreza, por lo que consideran que no tienen un valor para el Estado. Así lo expresa Mario:

“El gobierno eh.. nos está.. como te puedo decir, debiendo, tratando de ocultar de acuerdo a la ley (...) Hemos hecho crecer, no solamente yo, sino todos los jubilados, hemos hecho crecer al Perú para que esté así... ahora como dice el gobierno ‘somos chancho que no da manteca’. Estamos en la pobreza, ien la extrema pobreza!” (Entrevista, Mario, asociado)²

La espera desde un enfoque sociológico ha sido desarrollado por el sociólogo Javier Auyero, sobretodo, en su libro “Pacientes del Estado”. Auyero toma como referencia la idea de Bourdieu de que el manejo y el control del tiempo de otra persona es un mecanismo de dominación. Concebir la espera como una relación de dominación implica que existe una parte que domine y otra que acepte dicha dominación. En este sentido, el Estado controla el tiempo a su disposición y determina el momento en el cual se otorga el beneficio al individuo. Sin embargo, en este trayecto, el paciente tiene que desarrollar una actitud sumisa y dócil, pues si se revela, este se aleja de la posibilidad de recibir lo que busca. Es así que Auyero afirma que “Se construye un sujeto que ‘sabe esperar’” (citado en Jaramillo y Del Cairo 2013).

2. Todos los miembros de la CENAJUPE que aportan mensualmente son “asociados”, pero solo son “dirigentes” aquellos que han sido elegidos como parte del comité directivo.



A esta espera concebida por Auyero se la concibe como una “Espera pasiva”. Para este caso, lo que se propone es una “Espera activa”, que por medio de la presión política, se transforma en “Espera politizada”. Es decir, si bien el individuo es un “esperante”, este elabora a la vez ciertos mecanismos que retan la relación de dominación, y genera cierta presión política para que el beneficio se brinde con mayor rapidez. Sin embargo, cabe resaltar que la relación de dominación persiste, pues es el individuo que debe esperar a que el Estado le brinde el beneficio solicitado.

Los jubilados construyen esta espera dentro de sus discursos, ya que manifiestan que el Estado a pesar de que tiene que cumplir con las leyes y aumentarles la pensión, no lo hace. En este sentido, muchos de los documentos (cartas) que envían a los diferentes ministerios para hacer presente sus demandas nunca son resueltos, sino que se derivan a otras

entidades que nunca los reciben. “(...) hemos hecho una serie de denuncias, de peticiones al estado, al gobierno; pero papel va, papel viene y al final no nos han dado nada. (...) nos han dado... caramelitos como se dice.” (Entrevista, Josefino, asociado)

Sin embargo, el dinamismo y actividad en la espera se puede evidenciar en los jubilados de la CENAJUPE, quienes por medio de cartas, plantones y marchas ejercen presión política para que el Estado les aumente las pensiones que reclaman. La lógica es simple: si bien esperan, esta espera va acompañada de presiones para que quien domina lo realice más rápido. Máximo ejemplifica esta lógica:

“En sí, para hacer un plantón siempre uno tiene que tener, por ejemplo, usted es el representante, y yo le presento un documento y usted no me contesta dentro de ley. Yo le hago un plantón para que me conteste.” (Entrevista, Máximo, dirigente)

1.1. GESTOS QUE MANTIENEN LA ESPERA

La espera por sí misma no puede perdurar en el tiempo si es que no existen elementos tangibles que evidencien a los “esperantes” que existe la posibilidad de que sus necesidades sean satisfechas. De ahí que Auyero afirma que el Estado en su “eterna generosidad” siempre te dará algo, aún así sea pequeño, pues no se puede esperar indefinidamente (Jaramillo y Del Cairo 2013). En consecuencia, la espera de los jubilados de la CENAJUPE se sostiene en dos tipos de gestos: los pequeños logros que han conseguido (otorgados por el Estado) y las esperanzas que se han constituido en torno a la nueva mesa directiva de la organización.

Si bien el objetivo principal de la CENAJUPE no ve frutos desde hace mucho tiempo, la central ha conseguido algunos logros durante su trayectoria de vida. Uno de ellos son las bonificaciones que los gobiernos de turno les han ido asignando a los jubilados, que si bien no han representado un aumento real (un reajuste a los costos de vida actuales), ha sido un pequeño paliativo. Sobre ello, el secretario de organizaciones nos comenta:

“Una cosa es aumentar, otra cosa es el reajuste de acuerdo al coste de vida. Son dos cosas diferentes. Ustedes no dicen, ‘Pero les aumentaron’, si nos han aumentado 50 soles, nos aumentó Toledo, esto, Alan García nos dió 1 sol diario ¿no?. O sea bonificación, 30 soles. bonificación. Después, esto, ehh Humala nos dió 500 soles por una sola vez. Pero eso no son aumentos...” (Entrevista, Máximo, dirigente)

Un segundo logro que la CENAJUPE ha alcanzado es la posesión del local que utilizan para realizar sus actividades. De esta manera, el local principal con el que cuentan al interior de un hospital de Essalud ha sido “(...) un logro ¿no? estar acá dentro ¿no?, si ya tenemos sitio donde estar” (Entrevista, Manuela, asociada), pues antes realizaban sus reuniones y asambleas al aire libre: en la calle. Y Finalmente, el acceso que tienen a medicamentos y a atenciones médicas gratuitas es considerado también como un logro, pues es el reconocimiento de la necesidad que poseen los jubilados de tener acceso a un servicio gratuito de salud por parte del Estado.

Estos pequeños logros se ven reforzados por un sentimiento de “esperanza” que se ha generado en los jubilados con respecto a sus nuevos representantes, ya que las acciones de sus predecesores generaban muchos cuestionamientos. En este sentido, la elección de los nuevos dirigentes ha generado algunas expectativas en los asociados, pues sienten que están realizando su trabajo, además que han sabido posicionar bien a la CENAJUPE con otras organizaciones y con algunos congresistas que se interesan por su situación:

“Porque yo los estoy acompañando, fuimos al Congreso este, para presentar un proyecto ley, con la ayuda de la señorita, de la señora Huilca. Y todo ahí le acompaño, entramos ahí al Congreso y, yo sé que están trabajando ellos, yo lo veo. Están trabajando (ininteligible) a pesar que, acá también miserablemente 3 soles estamos aportando mensual.” (Entrevista, Manuela, asociada)

2. RECURSOS POTENCIADORES DE LA PARTICIPACIÓN EN LA CENAJUPE

2.1. EL SINDICALISMO: EXPERIENCIA Y HERRAMIENTA

“Yo hasta ahorita tengo en la vena el sindicalismo”

Josefino, miembro de la CENAJUPE

Para comprender la importancia de estos recursos en la participación política de los jubilados, se debe reconocer que la acción colectiva necesita para su coordinación y sostenibilidad explotar recursos tanto internos como externos al colectivo (Tarrow 1997; Tanaka 1994). En ese sentido, la composición de estos recursos va a ser heterogénea; lo que significa que puedan ser desde económicos hasta oportunidades políticas que se presentan.

En el caso de los jubilados de la CENAJUPE, su experiencia sindical se convierte en uno de esos recursos potencializadores. Comprender cómo el antecedente sindicalista, recurrente entre los miembros³ involucra reconocer que esta experiencia compartida dota de cimientos a la organización, pues cada miembro aporta desde sus propios medios a partir de ella. Esto se puede observar en las recomendaciones de Pedro, quien busca apoyar a la organización con sus conocimientos de sindicalista obtenidos en sus 18 años como trabajador y miembro del sindicato de la compañía de ensamblaje de la VOLVO:

“Ahí (señalando a la puerta) debe haber un control ahí. Y todos los jubilados deben ser organizados de acuerdo de su grado de estudio, de acuerdo a la cantidad de años que tiene, de acuerdo a su profesión, para que, de esa manera, porque todo vienen, escuchan, se retiran. ¿Qué cosa le dejan? Nada (...)” (Entrevista, Pedro, asociado)

De esta forma, se puede ver cómo este recurso de la experiencia sindical ayuda a la organización, pues los jubilados buscan poner en práctica esos conocimientos aprendidos en su tiempo sindical y aportar a la CENAJUPE.

2.2 VÍNCULOS CON ACTORES POLÍTICOS

Por otro lado, también se encuentra entre los recursos que posibilitan la participación política de los jubilados los vínculos y relaciones que entabla la CENAJUPE con otros actores políticos. En este sentido, como señalan Jenkins y Form (2003), dicha interacción sostenida con aliados, oponentes o autoridades políticas se torna en uno de los factores determinantes para la sostenibilidad en el tiempo y la obtención de logros de los movimientos sociales⁴; lo mismo sucede en el caso de la CENAJUPE.

³ Dirigente Hugo confirma las observaciones: “Haciendo una buena reseña histórica pues no, acá los jubilados, la mayoría son gente que han sido luchadores sociales, han sido sindicalistas, la mayoría. Yo por lo que he podido captar un 90%”

⁴ Jenkins, para su propuesta, define a los movimientos sociales como “collective challenges to existing arrangements of power and distribution by people with common purposes and solidarities, in sustained interaction with elites, opponents and authorities” (2003: 332). Por ello, ya que la CENAJUPE comparte rasgos de esta definición, sostenemos que los postulados de Jenkins y Form le son pertinentes.

De esta manera, vemos cómo la relación con la congresista sirve como fuente de esperanzas y del sentir que se está avanzando. Sin embargo, no son solamente los vínculos con aliados los que renuevan el compromiso de los jubilados, sino que también lo hacen las tensiones con los “adversarios”, como, por ejemplo, el Estado.

Frases como “todavía estamos fuertes”, “nos ignora el Estado”, “todavía podemos luchar” resuenan en toda la sala. Los jubilados asienten y aplauden con ganas. (Nota de campo 24/05, Lorena)

2.3 APOYO FAMILIAR

Por último, está el apoyo familiar como otro recurso que posibilita la participación de los jubilados; aunque sea este el más ambivalente de todos. Como sostiene Bazo (1992), la prolongación de la vida, causada por los progresos de la sociedad moderna, ha transformado el proceso de envejecimiento; y con él también las relaciones intergeneracionales. Así, cuando dichas relaciones se tornan frágiles, la experiencia de los adultos mayores se puede convertir en una pesadilla; más aún en países en vías de desarrollo.

De hecho, entre los vínculos que tiene se encuentran dos actores políticos principales: los representantes del Estado, y dos congresistas de la República, Indira Huilca y Vicente Zevallos. Para los jubilados, la interacción con estos actores constituye un componente importante para fortalecer su propia participación, pues en ella ven proyectadas sus expectativas de logro y, por tanto, hace que regeneren su confianza en la organización.

Sobre ello, el testimonio de Mario es muy ilustrativo:

“Yo te digo que CENAJUPE nos ayuda en ese sentido de que tenemos acceso siquiera, nos alivia que podamos conversar con alguien... acá nos está apoyando la congresista Huilca; Y, con muy buena voluntad, nos ha puesto sus asesores para ver qué podemos hacer, a dónde llegar y estamos avanzando con ellos también porque todos los gobiernos de turno se burlan de nosotros.” (Entrevista, Mario, asociado)

En el caso de los miembros de la CENAJUPE, el escenario es heterogéneo. Comprendiendo el apoyo familiar como el soporte económico o emocional que los jubilados puede obtener de sus familiares, encontramos que este varía entre los miembros. Sin embargo, se pueden encontrar tendencias en cuanto a la posición que ocupa el jubilado cuando posee o no este recurso.

Según los datos recogidos, son los dirigentes quienes mayormente cuentan con apoyo de sus hijos. Para ellos, esta condición es una suerte de privilegio que otros no tienen y, por tanto, su compromiso en la organización se sustenta, en parte también, por un sentimiento de solidaridad hacia sus compañeros. El testimonio de Ernesto miembro de la directiva, resulta ilustrativo en este punto:

“Yo lo que gano no me alcanza para nada, porque a veces este le digo a mi señora “vamos a salir, los domingos, que esto para acá” y ya no tengo, para ropa pa otro...pero mis hijos me dicen “ahí ta, ahí ta ahí ta”. (...) Pero todos no tenemos ese mismo suerte, algunos que están abandonados. Lo que yo planteo es que por ellos, porque me familiarizado con ellos” (Ernesto).

En contraste, tenemos la situación de los miembros de base (asociados); para quienes el apoyo es más dificultoso. En sus respuestas, podemos ver cómo mantenerse solos y no contar con apoyo económico adicional agudiza las dificultades de la edad para su participación en la CENAJUPE. Así, el testimonio de Manuela nos da luces al respecto:



“Hay varios que vienen solos. Porque cuando uno está avanzando de edad, siempre es necesario alguien que le acompañe. (...), pero los hijos, pues, como le volveré a decir, los hijos no se les puede exigir que vaya acompañada, ¿Por qué? Porque tienen que trabajar” (Manuela).

3. MOTIVOS NO POLÍTICOS DE LOS MIEMBROS DE LA CENAJUPE

3.1. EL “SER ACTIVO” DE LOS JUBILADOS

En los testimonios se evidenció una idea de “el sentirse útil”; es decir, los miembros encuentran en la organización un espacio para movilizarse socialmente. El siguiente testimonio nos permite ahondar en este punto.

“Bueno yo si, por lo menos si me mantengo, la actividad... Yo le digo a ellos pues, la actividad. Si ustedes se encierran se quedan en la casa es peor pa’ ustedes, vámonos. Pero su familia no lo deja” (Entrevista, Hugo, dirigente)

En efecto, se constata que su condición de “personas de la tercera edad” no es un limitante para participar; es decir, destacan el hecho de ser personas que permanecen en acción frente a la figura del adulto mayor como pasiva y con poca energía. Así también, se evidencia cómo la participación en la organización los ayuda a desvincularse, de algún modo, de su rutina cotidiana. Además, nos permite comprender las razones subjetivas de por medio; ya que, el asistir a la organización les permite “contrarrestar” o sobrellevar en cierta medida las condiciones de sus contextos particulares.

Asimismo, la participación en la CENAJUPE les permite a los jubilados tomar roles sociales activos y distintos al de los asignados dentro de la familia como padres/madres, esposos/as o como abuelos/as. De esta manera, los jubilados se sienten productivos y, por tanto, realizados con ellos mismos. El siguiente testimonio permite reforzar esta idea:

“Claro porque, como se dice, en realidad nosotros nos vamos ya y siquiera mente que Dios nos da la vida tenemos que ya estar ¿no? ¿Qué trabajamos nosotros? En la casa más bien estamos encerrados ahí.” (Entrevista, Pedro, asociado)

Según, Bazo (1992) se comprende que el proceso de envejecimiento es principalmente individual; por lo tanto, se evidencia una heterogeneidad dentro de este grupo a nivel de salud, edad y condiciones económicas. En el caso de algunos de los jubilados, su vejez se contempla con mucha actividad; la cual se manifiesta como un motivo para seguir con una vida más proactiva dentro de la organización.

3.2. LA RED DE SOPORTE: LA COLUMNA INVISIBLE

3.2.1. El compañerismo en la CENAJUPE:

Desde la sociología de las emociones, se puede sostener que el compañerismo entre los jubilados responde a un elemento que indirectamente permite tener una red de soporte a la organización, ya que la formación de lazos de amistad entre los participantes de una organización se conecta con motivos individuales y estos influyen en su permanencia (Della Porta citado en Otero 2006).

En este sentido, la integración se da entre los miembros desde su cotidianeidad y se vincula a la asistencia y la ayuda entre ellos, por lo que le brinda indirectamente una audiencia sólida a la organización.

“Verdad mente, yo vengo a distraer porque venimos de dos, tres venimos del sector.(...) Sí, venimos a distraernos. De seguro me están esperando ahí en la puerta. Pero venimos juntos, a veces nos paseamos, sí” (Entrevista, Pedro, asociado)

De hecho, se ha dado la posibilidad a que los lazos amicales sobrepasan la lucha formal como el siguiente testimonio lo ejemplifica.

“Me decían ‘¿qué sacas de los viejitos? ¿Que te dan? No te dan nada’ (...) ‘No’ le dije ‘mira, ¿sabes qué? un amigo, una persona que no es tu familia, no es tu sangre te da un abrazo sincero, te abraza; tu familia no” (Entrevista, Josefino, asociado)

En efecto, desde lo dicho por el señor Josefino, las amistades que ha construido dentro de la organización sobrepasan aquello que tangiblemente él pueda ganar. En este sentido, su participación le permite experimentar con otros jubilados la amistad, unión y cooperación.

3.2.2. El espacio de distracción o esparcimiento.

Como un segundo aspecto, la visión de la CENAJUPE como un espacio de distracción o esparcimiento permite explicar la formación de una red de soporte. En este sentido, se identifica también cómo la organización brinda oportunidades para poner en marcha actividades alejadas de las netamente políticas por parte de los miembros gracias a los lazos de compañerismo que se gestan dentro de ella.

Según Elisabeth Wood, las organizaciones y movimientos permiten a sus afiliados suplir el aburrimiento y reemplazarlo con la realización de otras actividades y, de esta manera, darle un sentido a su participación (citada en Otero 2006). Ello se evidencia con la celebración que realizan por días festivos como el Día de la Madre o del Padre que sirven como espacios donde pueden manifestar sus emociones. Este planteamiento se puede reforzar en las palabras del brindis que expresó un dirigente.

“En la vida hay problemas, hay caídas, pero lo importante es seguir adelante. Por eso, hay que también celebrar, sin dejar la lucha, claro, nosotros también queremos brindar juntos por el día de padre” (Entrevista, Máximo, dirigente)

Desde estas expresiones se comprende que la vinculación emocional es reforzada no solo desde la directiva; sino que en las interacciones propias de las actividades se consolida el estar “juntos”. Es decir, también es propio de los miembros de la organización involucrarse de manera más emocional (Wood citada en Otero 2006).

CONCLUSIONES

Los hallazgos de esta investigación nos permiten sostener que la CENAJUPE se mantiene como una organización activa de jubilados debido a tres elementos: una “espera politizada” que reta la relación de dominación que ejerce el Estado sobre los jubilados; ciertos recursos como la experiencia sindical y el apoyo familiar que contribuyen a la organización; y “motivos no-políticos” los cuales permiten sostener la organización a pesar de los pocos logros conseguidos.

Asimismo, esta investigación nos plantea una reflexión acerca del papel del Estado como el otro actor presente en la lucha política de los jubilados. En ese sentido, la posición del Estado en el reconocimiento de las pensiones como un derecho termina siendo problemática, ya que si bien legalmente lo reconoce, en la práctica no lo considera.

Finalmente, a raíz de esta investigación, consideramos necesario la promoción de estudios acerca de la vejez en el Perú, ya que esta literatura podría ayudar a visibilizar sus necesidades y demandas, y por tanto la base para plantear alternativas que permitan enfrentar problemáticas similares a los de la CENAJUPE y, en general, a la de los adultos mayores en el Perú.

BIBLIOGRAFÍA

Auyero, J (2012a) “Patients of the State. The politics of waiting in Argentina”. Duke University Press: EE.UU

Auyero, J(2012b) “Los Sinuosos caminos de la etnografía política”. Revista Pléyade, 10, 15-36

Aranibar, P (2001) “Acercamiento conceptual a la situación del adulto mayor en América Latina”. CEPAL-CELADE .Población y Desarrollo, 21.

Árraga, M., Sanchez, M.,Pirela, L. &Mariotti, L. (2014) “Significado de la jubilación en jubilados venezolanos, según género, edad y tipo de jubilación”. Espacio abierto: Cuaderno Venezolano de Sociología, 23, 535-554.

Bazo, M.(1992) La nueva sociología de la vejez: de la teoría a los métodos. REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas, 60, 75 - 90

Castells, M. &Guillemard, A. (1971) “La détermination des pratiques sociales en situation de retraite”. Sociologie du Travail,3,289 - 307

Cortelo, A.(2015) “Cambio de roles en el adulto mayor antes y después de la jubilación”. TOG (a Coruña), 21, 1-14.

Cuenca-Amigo, M. &Del Valle, R. (2016) “La importancia del ocio como base para un envejecimiento activo y satisfactorio”. Revista de Psicología del Deporte, 25, 79-84

Dávila, C. &Díaz J.F. (2009) “Voluntariado y tercera edad”, Anales de psicología, 25(2), 375-389.

Erlinghagen, M. &Hank, K. (2005) “Participación de las personas mayores europeas en el trabajo de voluntariado”. Perfiles y tendencias. Boletín sobre el envejecimiento,17, 1-24

Farah, I., Sanchez, M. & Castro, M. (2012) “La participación política y el liderazgo de las mujeres adultas mayores”

García, L. (2012) “Desprotección en la tercera edad: ¿estamos preparados para enfrentar el envejecimiento de la población en Perú?”. Documento de trabajo CISEPA N.º 330, 2012.

IMERSO (2008) La participación social de las personas mayores. Colección Estudios Series Personas Mayores (11005)

INEI (2018) Informe técnico N°1- Marzo 2018: Situación de la Población Adulta Mayor Octubre-Noviembre-Diciembre 2017. Lima

Jaramillo, J. & Del Cairo, C. (2013) "Etnografía y teoría social. Entrevista al sociólogo Javier Auyero". *Universitas humanística*, 75, 359-377.

Jenkins, C & Form, W. (1995) *The Politics of Social Protest. Comparative Perspectives on States and Social Movements. The Handbook of Political Sociology*, 331-349.

Montero, I. & Bedmar, M. (2010). Ocio, tiempo libre y voluntariado en personas mayores. En *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, no 26.

Oelckers, F. (2015) "Emprendimiento en la Tercera Edad: Una Revisión de la Situación Actual". *Journal of technology management & innovation*, 10(3), 143-153. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-27242015000300015>

Otero, S. (2006) "Emociones y movimientos sociales, algunas claves útiles para estudiar el conflicto armado", *Colombia Internacional*, 63, 174-187.

Pugliese, L. (2008) "Empoderamiento, Participación y Asociatividad de los Adultos Mayores en Uruguay. Una aproximación descriptiva". *Comentarios de Seguridad Social*, 20

Ramos, G. (2013) "Antropología de la vejez en el Perú: un vacío etnográfico". *Anthropia*, 11, 104-112

Tarrow, S. (1997) *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza

United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division (2015b). *World Population Ageing 2015*. New York.

